



Declaración de la Corriente Social Cristiana

Por Europa

Los ataques de Rusia contra Ucrania son injustificables y constituyen una flagrante violación del derecho internacional y de la dignidad de un pueblo. Europa no puede permanecer callada ante esta barbarie ni mirar hacia otro lado. Hay que defender con unidad la soberanía ucraniana y apoyar a su pueblo.

Ahora bien, defender a Ucrania no significa precipitarnos a una guerra abierta con Rusia. Nuestro deber es mantener la firmeza, reforzar nuestras capacidades de defensa y sancionar al agresor, pero sin caer en provocaciones que puedan arrastrarnos a un conflicto total que sólo multiplicaría el sufrimiento.

Europa necesita líderes valientes y serenos, capaces de combinar la defensa y la diplomacia, la presión y la búsqueda de caminos para la paz. En este punto, la Doctrina Social de la Iglesia nos ofrece luz: Pío XII advertía que *"nada se pierde con la paz; todo puede perderse con la guerra"*. Juan Pablo II insistía en que *"la guerra es siempre una derrota de la humanidad"*. Y Benedicto XVI recordaba que *"trabajar por la paz no es ingenuidad, sino exigencia de la razón"*.

Estas palabras son más que citas: son criterios de sabiduría que nos recuerdan que la paz no es debilidad sino fuerza moral y responsabilidad histórica.

Por eso decimos con claridad: **no aceptamos la invasión rusa, no queremos la guerra en Europa, queremos la paz con justicia.**

Corriente Social Cristiana (La Corriente)

17 de septiembre de 2025

Síguenos en:

